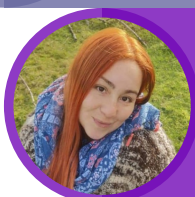


Intercambio de experiencias Región del Mercosur y Francia: **ECONOMÍA FEMINISTA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL BUEN VIVIR**



Virginia Liponezky

Colectiva Ecofeminista La Verdecita



Alejandra Pérez Vidal

Carpa de las Mujeres



Evelyne Cohen

Earthship Sisters



Mariana Lucero

Soy Nosotras



Sistematización elaborada por:

Marianela Mendez - Canoa Hábitat Popular (Argentina)

Camila Mondaca - Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres (Chile)

Edición y diagramación:

Betiana Spadillero - Indeso Mujer (Argentina)



FICHA TÉCNICA:

El intercambio de experiencias fue producto de un trabajo conjunto de la **Plataforma Mercosur Social y Solidario (PMSS)** y el **CCFD-Terre Solidaire**.

Acción Educativa Santa Fe (Argentina):

- Miriam Tucci, a cargo de la presentación conceptual.

Asociación Ecuménica de Cuyo (Argentina):

- Cecilia Carozzo, a cargo de la dinamización.

Canoa Hábitat Popular (Argentina):

- Marianela Mendez, a cargo de la sistematización.

CCFD-Terre Solidaire (Francia):

- Floriane Louvet, a cargo de la organización general.
- Olivier Beal, a cargo del soporte técnico.
- Claire Pilet, a cargo de la dinamización.
- Joël Descoings, a cargo de la organización general.
- Claude Holyst, a cargo de la organización general.

Decidamos. Campaña por la expresión ciudadana (Paraguay):

- Nilda Duarte, a cargo de la difusión y soporte técnico.

Indeso Mujer (Argentina):

- Betiana Spadillero, a cargo del soporte técnico y la difusión.
- Cecilia Ancin, a cargo de la organización general.

Intérpretes:

- Virginie Dezetter
- Charlotte Bonillo

Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres (Chile):

- Camila Mondaca, a cargo de la sistematización y la presentación conceptual.

Secretaría Ejecutiva PMSS (Brasil):

- Ana Patricia Sampaio, a cargo de la organización general.



INTRODUCCIÓN:

Este es el tercer encuentro de una serie de diálogos intertemáticos y de convergencia sobre prácticas emergentes de re construcción de lo común, y el de hoy se enmarca en el contexto de la fecha conmemorativa del 8 de marzo, "Día Internacional de las Mujeres".

Como refiere Corina Rodríguez, la Economía Feminista se caracteriza por poner en el centro del análisis la sostenibilidad de la vida. No busca la reproducción del capital, sino la reproducción de la vida. Busca la autonomía, la igualdad, la responsabilidad social, transparencia y vida comunitaria.

En ese sentido, el punto de partida de la Economía Feminista es que no se puede reducir la producción del vivir a números y fórmulas como las que normalmente se presentan en los noticieros. Ésta es una forma dominante de pensar la economía, que considera solamente una pequeña parte del conjunto de actividades necesarias para producir la vida y mover la sociedad. El cuidado, la limpieza de los ambientes y de las ropas, la producción de alimentos y la preparación de las comidas, la atención con la higiene y los sentimientos, la construcción de relaciones y vínculos, el cuidado de la naturaleza es parte de la producción del vivir y del Buen Vivir.

La Economía Feminista tiene como una preocupación central la cuestión distributiva. Y en particular se concentra en reconocer, identificar analizar y proponer cómo modificar la desigualdad de género como elemento necesario para lograr la equidad socioeconómica, proponiendo la construcción de una economía más sostenible y justa.

Por eso decimos que la Economía Feminista hace una contribución extensa al estudio de la participación económica de las mujeres, en particular revelando los mecanismos de discriminación en el mercado laboral. Por lo tanto, también ha contribuido a incorporar la dimensión de la pobreza y evidenciar los procesos de feminización de la pobreza que atentan no sólo a la autonomía de las mujeres, sino que fundamentalmente al buen vivir.

Para ello, se propone la noción de colectivización de los cuidados o corresponsabilidad social de los cuidados, así como la soberanía alimentaria como prácticas transformadoras al sistema capitalista, patriarcal y colonial.

El cuidado, en este contexto, se propone como responsabilidad social y no mera elección individual. Se propone una ética del cuidado como un valor público. El norte del cambio ético será la construcción de una "sociedad del cuidado", esto ya que la sociedad capitalista y patriarcal que hoy conocemos y habitamos es justamente producida desde un lugar de "no cuidado", entonces: ¿Cómo sería pensar una nueva sociedad desde una ética colectiva del cuidado?

Es en este contexto que diversos grupos de mujeres están desarrollando múltiples experiencias que hoy, algunas de ellas, nos compartirán. Mujeres que han resignificado su lugar y así realizan acciones que tienen como objetivo articular haceres y saberes vinculados a la salud y el cuidado de los ecosistemas, reconociendo la pertenencia, el rescate y preservación de la semilla nativa, las plantas para la salud, el monte nativo. Experiencias de microemprendimientos, ferias e intercambios, elaboración colectiva de alimentos, entre otras actividades que fortalecen el tejido de vínculos comunitarios ejercidos en la vida cotidiana, conectando con lo sagrado de preservar el entorno natural que sostiene a la comunidad y reconociendo las huellas de la ancestralidad.



VIRGINIA LIPONEZCKY

Colectiva Ecofeminista La Verdecita



[laverdecitagranja](#)

La Verdecita es una organización política comunitaria territorial de Santa Fe (Argentina), donde funcionan dos colectivos diferentes:

- 🌱 Consorcio de pequeñas y pequeños productores hortícolas.
- 🌱 Colectiva de Mujeres y Diversidades Ecofeministas.

La característica que reúne a ambos colectivos es la Agricultura Familiar y que nadie es dueño de la tierra que trabajamos, sino que se alquila para esos fines.

Santa Fe, es una de las pocas ciudades que queda con un cordón hortícola, en el resto de las ciudades y pueblos en la provincia, terminan los poblados e inmediatamente comienzan las producciones de granos de commodities. Para nosotras defender el cordón hortícola del avance y la presión inmobiliaria, del loteo y la construcción de barrios, es una estrategia para defender la soberanía alimentaria local, nuestro territorio, nuestro tiempo y nuestro cuerpo de la variable de ajuste. La desaparición de este cordón por el avance y la presión inmobiliaria que se está dando, implica un riesgo en producir menos alimentos y también una migración ambiental, una rotura de lo que es la idiosincrasia de las familias que viven en el periurbano porque deberán migrar hacia barrios más precarizados.

La Verdecita ha logrado visibilizar esta situación y fortalecer el sector. También empoderar a las mujeres del territorio que hacemos horticultura, producción a baja escala de aves de corral y de miel. Uno de nuestros grandes logros fue conseguir un lugar en la feria para poder vender nuestros alimentos. Ya llevamos nueve años consecutivos donde podemos vender en una de las Plazas más importantes de Santa Fe.

Respecto de la ruralidad en nuestro territorio, en el caso de las mujeres, se nos ha hecho muy difícil encontrarnos para la apropiación de herramientas de autonomía, todo esto ha sido un desafío que ha impulsado a capacitarnos juntas.

Por eso mismo, consideramos que es muy importante construir una genealogía femenina, ya que las mujeres hemos sido poco reconocidas en nuestra historia; estamos felices de que hoy seamos muchos más quienes reconozcamos la economía del cuidado.



Militar el Ecofeminismo, ha sido un posicionamiento político que nos ha dado fuerza, pues cuando leímos la teoría, nos dimos cuenta de que ya veníamos dialogando las mismas cosas, esto permitió potenciar el activismo y construir masa crítica porque creemos que hay que romper con todos los binarismos, incluyendo el campo-ciudad, ya que no es real, al menos en nuestra región.

En este sentido, uno de nuestros objetivos en torno a estas ideas es el buen vivir, poner en la agenda de las ciudades el tema de los cuidados, de la soberanía alimentaria, preguntarnos y reflexionar acerca de ¿quién usa la tierra? ¿de qué forma se usa? ¿qué lugar ocupa la mujer rural?, ¿dónde y cuándo se nos escucha?

Nuestras tareas en este contexto es hacer puente, para ello hemos hecho talleres de economía feministas, hemos producido un libro colectivo "Feminismo y Agroecología, talleres de feminismo"; y sumar a otros actores para fortalecernos.

La Agroecología para nosotras es un término profundamente político, no lo entendemos como mera práctica productiva, sino como conformación de comunidad, para pensar qué comunidad y qué distribución territorial queremos. Entendemos que democratizar el cuidado y discutir cómo se produce el alimento, cómo se comercializa, cómo se reconoce y se trata la tierra son términos políticos; porque la variable de ajuste siempre recae sobre nosotras. Esta variable no es una variable elástica, sino rígida que se corta con nuestro tiempo de ocio, de disfrute y a veces con nuestra vida misma.



ALEJANDRA PÉREZ VIDAL

Carpa de las Mujeres



CarpadelasMujeres

Como La Marcha Mundial de las Mujeres, somos parte de un movimiento feminista mundial, y en Chile estamos hace aproximadamente 13 años. Trabajamos en torno a dos ejes que son Derechos Sexuales y Reproductivos, Economía Feminista y Buen Vivir, lo que nos ha permitido profundizar en los cimientos de la misma organización y así fortalecerla.

En un principio, considerábamos que la Economía Feminista se relacionaba solo con los espacios rurales y de producción soberana de alimentos, relacionadas a prácticas como trueque de semillas, cultivo de plantas medicinales, rescatando los saberes ancestrales y la relación armoniosa con la naturaleza. Creíamos que las ciudades y lo urbano eran ajenos a estas prácticas.

Luego de ir participando en distintos espacios de aprendizajes e intercambios como ferias, talleres, encuentros; pudimos reconocer que somos mujeres trabajadoras que hacemos aportes fundamentales a las economías locales y nacionales, que somos sostenedoras de la economía y la vida. Comprendimos que el trabajo de cuidado está atravesado por violencias patriarcales y económicas, que se invisibiliza a las cuidadoras y no se las reconoce como sujetas de derecho.



Es por todo ello que hoy entendemos y sostenemos que existe un conflicto entre el capital y la vida; y que el actual sistema económico dominante oculta permanentemente que existe este conflicto entre la forma de organizarnos que tenemos como sociedad y las formas de sostener la vida.

Finalmente para nosotras, hoy la Economía Feminista se sitúa entre lo rural y lo urbano, como una alternativa política central; como una estrategia integral para superar el capitalismo. Estamos hablando de una propuesta concreta que emerge de los procesos colectivos, de la comunidad, con solidaridad y reciprocidad; que resitúa el tema de los cuidados y permite quebrar lógicas individualistas, permitiendo la participación pública y política de las mujeres que sostenemos esos procesos.

En el 2019, en el marco de la Cumbre Mundial de los Pueblos, como Marcha Mundial de las Mujeres convocamos a diversas organizaciones feministas y socio ambientales para articularnos y levantar un espacio para mujeres y disidencias. Literalmente, levantamos una carpa y así nació la Carpa de las Mujeres que hoy en día está constituida por siete organizaciones.

Al participar en esta instancia, en el 2020 reconocemos la importancia de continuar aunando nuestras experiencias y saberes. Decidimos dar continuidad a este proceso de articulación más allá del espacio material de la carpa y de la presencialidad; puesto que pasamos por el proceso de estallido social, luego nos encontramos en contexto de pandemia y actualmente en apertura del proceso constitucional en Chile. Todo esto nos puso mucho más alerta y nos convocaba a accionar con mayor frecuencia dentro de los territorios.

Nos dimos cuenta que en este contexto socio político se visibiliza con mayor fuerza la Economía Feminista y los principios que la sostienen dentro de este contexto. Vimos cómo se empezaron a masificar las prácticas de organización territorial en torno a fundamentos como el Bien Común y el Buen Vivir. Todo esto como respuesta a un Estado que velaba por los intereses de mercado, profundizando en las políticas extractivistas y no se preocupaba por el bienestar de las personas. Entonces las ollas comunes, las huertas comunitarias, las cooperativas son algunos de los ejemplos que ponen la sustentabilidad de la vida en el centro y que cada vez adquieren más carácter político y transformador de la realidad de precariedad y explotación que estamos viviendo.

Nos propusimos develar estas experiencias con el objetivo de que otras y otros las conozcan y las repliquen en sus propios territorios. No solo la experiencia, sino también ofrecer insumos y contenidos que invitaran a tomar conciencia en que la economía dominante nos explota y que explota el trabajo de las mujeres y la naturaleza también.

Esto nos implicó tomar en cuenta otros conceptos como la soberanía alimentaria, la agroecología, la ecología. Siempre pensando en que estas experiencias se logren sostener en el tiempo, ampliarse a otros territorios y que permitan forjar lazos entre lo urbano y lo rural.

Así es como levantamos el Catastro Plurinacional de Experiencias Ecofeministas de La Carpa de las Mujeres, volcado en un libro de recopilación sistematización de experiencias de Economía Feminista de más de 50 organizaciones de diferentes territorios de Chile.



índice

- 4 Presentación
- 7 I PARTE
Posicionamiento político
- 8 Economía Feminista, una propuesta política y económica alternativa
- 12 Desafíos de las mujeres en el mundo rural y la soberanía alimentaria
- 15 La defensa de los territorios y las aguas ante el avance extractivista
- 18 Discapacidad, capacitismo y la ideología de la "normalidad"
- 22 Capitalismo y patriarcado: vínculos entre economía y violencia hacia las mujeres
- 25 *Farm se pota mizan*. Una alianza económica de mujeres afrodescendientes en Chile
- 27 Educación popular feminista: hacia una pedagogía del cuerpo
- 30 Colectivizar los cuidados. El desafío de pensar las cooperativas de abastecimiento como potencial de transformación social
- 33 Ollas Comunes: Organización colectiva en tiempos de crisis
- 37 II PARTE
Experiencias de Economía Feminista y solidaria
- 38 Zona Sur
- 62 Zona Centro-Sur
- 90 Región Metropolitana y Zona Norte
- 149 Índice de experiencias

Informe disponible aquí



EVELYNE COHEN
Earthship Sisters



earthshipsisters

Earthship Sisters que podría traducirse en español como “Hermanas de la Nave Mundo” fue creada en 2018 por Debora Pardo y Natalie Ile. Dos mujeres muy jóvenes de 30 y 40 años que crearon esta asociación para permitirles a otras mujeres emprender, crear su proyecto o su empresa, con un impacto ambiental positivo.

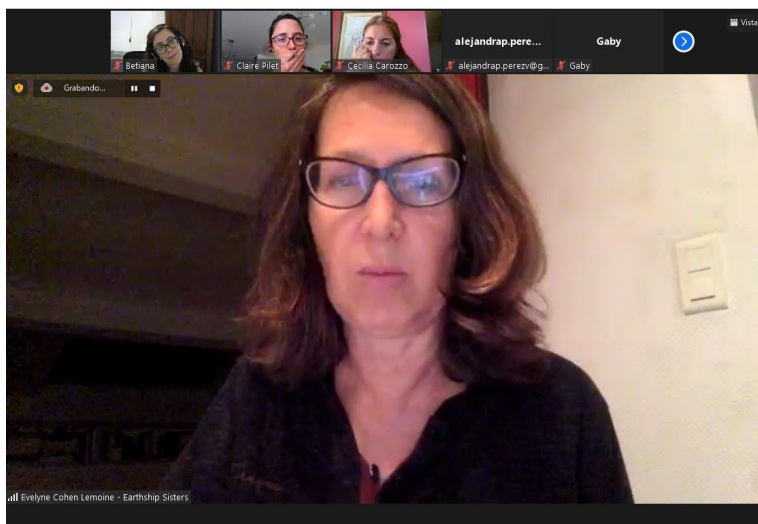
Les comento un poco sobre nuestros valores y lo que hacemos:

🌱 Permitir emprender al servicio del medio ambiente, gracias a experiencias transformadoras conectadas a la naturaleza, sublimado en lo femenino y el poder de lo colectivo.

🌱 La noción de sororidad del colectivo entre las mujeres es muy importante, con valores de compartir, de entusiasmo, de autenticidad, ser claras con nosotras mismas, que seamos nosotras mismas y no en los mandatos del patriarcado y de modelos dominantes.

🌱 Vivimos una aventura personal. La noción de aventura humana y aventura personal vinculada a la aventura profesional es algo muy importante para nosotras.

Esta formación que dura un año va dirigida a todas las mujeres, sin importar su edad. Tenemos mujeres muy jóvenes de 20 y 24 años y mujeres con más edad que están al final de sus carreras, pero que quieren hacer otras cosas, y que quieren darle un sentido a sus vidas y a sus proyectos profesionales. Entonces tenemos mujeres también de 60 años, de 40, de 30, de 20. Y son de todos lados, por ejemplo, de Islandia, de Costa de Marfil, de España, de Suiza, de Bélgica, de París, y apuntamos a reunirnos a nivel internacional. Formamos más o menos de 15 a 20 mujeres por año, y estamos ahora en nuestra tercera generación.



Ahora, les quiero hablar un poco sobre los proyectos. Estas mujeres que emprenden llegan a veces muy lejos en sus cambios, en sus voluntades de transformación y en la voluntad de tener un impacto en la sociedad, un impacto positivo.

🌱 Julia, de Alsacia, que tenía 25 años al momento que participó de su promoción, creó una bolsa para recoger los desechos en los senderismos en tierra y agua, se llama Taca Poca.

🌱 Florence que está en Marsella, creó la agencia Citrus, que permite a empresas de restaurantes, trabajar completamente diferente con productos en general, utilizando los desechos haciendo otra manera de hacer economía, justamente, en femenino.

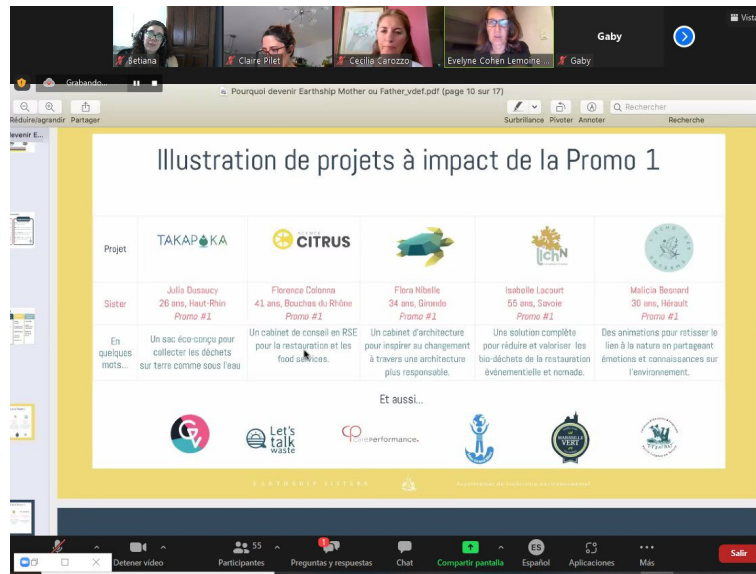
🌱 Flora creó una agencia de arquitectura que se llama Turtle Architecture, y lo mismo, con una arquitectura responsable.

🌱 Isabelle creó loza compostable que se hace en los restaurantes colectivos y en los eventos, tenemos platos y cubiertos que pueden ser completamente transformados en plantas, de hecho. Que pueden ser plantadas y transformadas en plantas, etc.

🌱 Tenemos otras que han creado estructuras que permiten a niñas tener inmersiones en la naturaleza, ya sea en el bosque o en otros contextos naturales.

🌱 Tenemos a alguien que viene de Costa de Marfil, creó un Market Place para permitir a mujeres en África lanzarse con sus empresas de cosmética ética y étnica.

🌱 Laura creó cajas pedagógicas para permitir a las niñas descubrir y experimentar la naturaleza.



Entonces, todas estas empresas o todas estos proyectos o todas estas asociaciones tienen esa vocación: permitir a las mujeres tener otro rol, otro impacto en la sociedad. Y alrededor del programa tenemos la noción del colectivo, de la sororidad. Y vamos, incluso partir en navegación por algunas semanas en el Mediterráneo, para seguir estas acciones, para sensibilizar, para hablar con niñas, o a colectivos en inserción, a gente que nunca han visto la mar, o que nunca salieron a la mar, y para mostrarles lo que podemos hacer. Tenemos esa voluntad de trabajar diferentemente, de crear los oficios del mañana y de tener otra forma de economía y de Buen Vivir. Podría ser una buena palabra de orden para describir lo que hacemos en el Earthship Sisters.



MARIANA LUCERO
Soy Nosotras

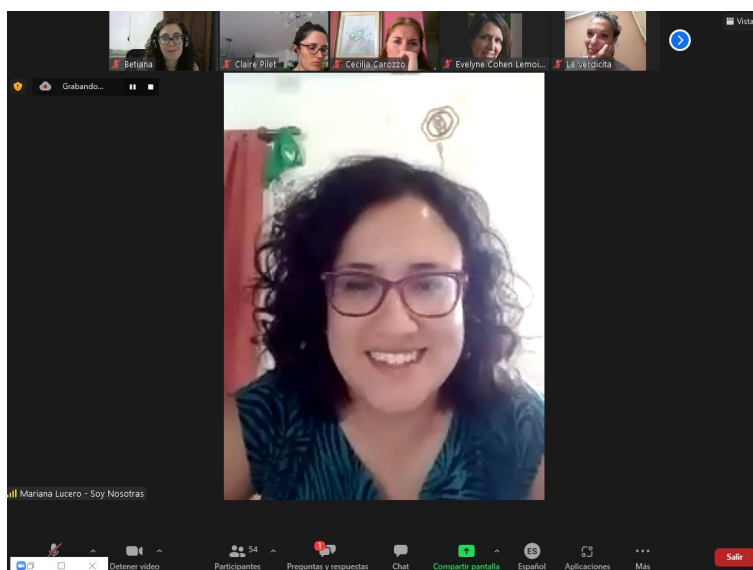


Soy-Nosotras

Soy Nosotras es una agrupación política de mujeres que estamos en Guaymallén (Mendoza). Empezamos a gestarnos en torno a las luchas de movimientos de mujeres y diversidades por el 2014, sobre todo a partir de los Encuentros Nacionales (hoy Plurinacionales) de Mujeres. En ese proceso, nos encontramos con jóvenes, vecinas y compañeras con la inquietud de organizarnos alrededor de dispositivos de autocuidado feminista contra las violencias machistas.

A raíz del gobierno neoliberal de Mauricio Macri, en el 2017 cambiaron los ejes de trabajo de la organización. Para fortalecer la economía popular y feminista, creamos una feria donde no solo intercambiamos productos, sino que es también un espacio de encuentro. Trabajamos el fortalecimiento de los Derechos Sexuales y Reproductivos, entendiendo que estábamos en un contexto de lucha por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE).

Nuestra formación como organización no puede estar dissociada del contexto de auge de los movimientos feministas de América Latina y puntualmente en Argentina, donde nos encontramos distintas generaciones de compañeras con el objetivo de la construcción de otros mundos con más oportunidades y libertades.

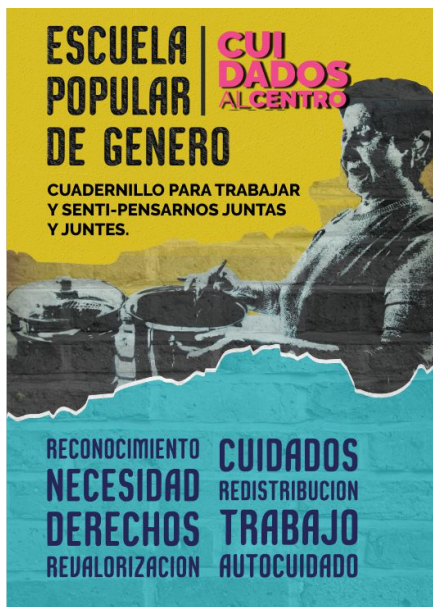


Nos encontramos con más compañeras y colectivas con la necesidad de empezar a discutir respecto de la justicia económica, la Economía Feminista y la cuestión de los cuidados. Comenzamos en el 2021 la Escuela Popular “Los Cuidados en el Centro”. Invitamos a otras organizaciones de mujeres, de niñas y adolescentes; y pudimos elaborar desde la educación popular una propuesta político - pedagógica vinculada a los cuidados rescatando sus propios saberes y experiencias.

En esta escuela, trabajamos distintos aspectos vinculados a los cuidados que tienen que ver, por ejemplo, con el reconocimiento del trabajo no remunerado, la inmigración y los derechos de las trabajadoras de casas particulares, la importancia de pensar cómo construir ciudades feministas; el cómo queremos cuidar y cómo queremos que nos cuiden, el concepto de interdependencia como propuesta política donde el feminismo viene a decir que todas, todes y todos necesitamos cuidados a lo largo de nuestra vida.

También trabajamos en relación a los tiempos de los cuidados, problematizamos las paternidades y cómo se involucran o no en los cuidados, cómo impactan los cuidados en nuestros proyectos vitales y laborales, en nuestros tiempos de ocio y recreación.

Sumamos como propuesta la dimensión política del autocuidado como un lugar para protegernos y jerarquizarnos. Se trata también de reconocer y reivindicar los cuidados y el bienestar de nuestros cuerpos y nuestra salud mental; así como la dimensión política de éstos para la sostenibilidad de nuestros barrios y nuestros hogares.



Taller N° 4

TALLER N° 4: "Los trabajos de las mujeres (productivo y reproductivo)"

(Este taller fue elaborado con las compañeras del Colectivo de Economía Crítica contacto: <https://www.facebook.com/colectivoeconomicritica>)

- **Objetivo del Taller:** Reflexionar sobre los trabajos que realizamos las mujeres y diversidades y su impacto en el mundo laboral.

Conceptos claves para compartir y debatir

Cuidados: el trabajo oculto

Uno de los aspectos importante en la economía feminista es analizar el concepto de trabajo. En economía este término o concepto se ha reducido únicamente al mundo mercantil, donde el trabajo se ha identificado con empleo, es decir, por realizar esa actividad se recibe o percibe algo a cambio. Sin embargo, para la vida y por lo tanto para que la economía funcione, se necesitan de otros tipos de trabajos, que caen por fuera de los límites señalados por la economía tradicional.

El trabajo doméstico y de cuidados: tanto por su cuidado como por el tiempo global que representa, es parte fundamental de los procesos de reproducción de la vida sin el cual el trabajo de mercado ni siquiera podría existir. Solo la enorme cantidad de trabajo doméstico y de cuidados que se está realizando hace posible que el sistema económico pueda seguir funcionando.

Se trata de un trabajo diferente que está por fuera de la lógica capitalista, cuyo objetivo es el cuidado de la vida y el bienestar de las personas del hogar, no el logro de los beneficios, como es en su gran mayoría el trabajo de mercado.

La visión económica tradicional establece una clara división entre el espacio mercantil y el no mercantil que ha conducido a la **devaluación del trabajo realizado en los hogares** mayoritariamente por mujeres. Y precisamente por esto es que está **desvalorizado, ya que en una sociedad patriarcal lo que está devaluado es ser mujeres.**

La responsabilidad asumida por las mujeres en el trabajo doméstico las impide estar en las mismas condiciones que los hombres en el mercado laboral, la cual

Página | 17

Para acceder al cuadernillo escribir a:



cuidadosalcentro@gmail.com

Consideramos importante el reconocimiento social y económico de las mujeres que crean las redes de cuidado comunitario contra la violencia machista. También reconocer el trabajo de las compañeras en los merenderos, en los comedores para garantizar los cuidados de las personas más vulnerables y vulneradas; más aún en el contexto político económico de Argentina que tiene subsumido al país en una deuda donde las mujeres somos las variables de ajuste en los procesos estructurales y precarización de la vida.

Por esto mismo, este 8 de marzo, las argentinas salimos con el lema “la deuda es con el pueblo, la deuda es con nosotras”. No solo hablamos de reconocimiento y redistribución, hablamos de representación; porque tenemos que estar en esos lugares donde hoy se está discutiendo la deuda, la política económica donde tienen que estar representadas las trabajadoras comunitarias, de los sectores de cuidado como las de educación y la salud.

Asimismo, creemos importante seguir tensionando el conflicto capital-vida, seguir organizándonos a nivel global. A pesar de que sabemos que el feminismo se manifiesta a nivel local con resistencias cotidianas, también estamos contribuyendo a este movimiento a nivel mundial donde no solo nos permite pensar otra forma de economía, sino ver al Estado como un lugar que se tiene que disputar.

Por ejemplo, nuestra Escuela Popular fue financiada por el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación. Eso lo reconocemos como una conquista del movimiento de mujeres, porque desde el 2019 existe un Ministerio que discute acerca de qué políticas económicas y que economías políticas queremos para nuestras vidas.

Para tener Justicia Social necesitamos justicia de redistribución de los trabajos de cuidado. En eso queremos puntualizar la importancia de reconocer a esas compañeras que viven esa injusticia a nivel global, esas compañeras que migran, las que son racializadas, explotadas, que están en situaciones de vulnerabilidad y no solo a nivel laboral, sino también personal.

Todo esto tiene que ser mirado en clave feminista popular, es decir, debe estar cruzada por el género, por la raza, por la sexualidad. No puede dejar de ser interseccional y latinoamericano.




DESPEDIDA:

Agradecemos a todas y todos por participar de este espacio de intercambio, profundizando los lazos entre las organizaciones que venimos trabajando juntas para la construcción de un mundo más justo e igualitario.

Como planteábamos al inicio de este diálogo intertemático, la Economía Feminista tiene como preocupación central la cuestión distributiva, ofreciendo herramientas con lentes de género para analizar nuestras realidades. Tiene un fuerte sentido político y por ello hoy queríamos compartir con ustedes experiencias concretas que resignifican los conceptos y prácticas económicas, fortaleciendo los vínculos comunitarios y apostando a la sostenibilidad de la vida.



 www.mercosursocialsolidario.org

 @MercosurSocial

 Plataforma Mercosur Social y Solidario

 @MercosurSocial